

photo
CLUB

David duChemin

PRÓLOGO DE JOE McNALLY

EL ENCUADRE PERFECTO

2ª EDICIÓN



CONTENIDOS

Agradecimientos	6
Sobre el autor	7
Prefacio.	13

Introducción 16

Por qué escribí este libro	19
Características especiales	20
Una nota sobre esta edición del libro.	21

CAPÍTULO UNO

Lo importante es la visión. 22

Comprender la visión	24
Perseguir la visión.	26

CAPÍTULO DOS

Dentro del encuadre 28

Fotografíe aquello que le conmueva	30
Haga que me importe.	32
Póngalo dentro del encuadre	34
Excluir del encuadre	38
Momentos no decisivos.	41
Todo es subjetivo	43
La ilusión de lo exótico	46
Meter el tiempo en el encuadre	48
Duración	48
Elección del momento	54



CAPÍTULO TRES

El artista y el fanático de los artilugios 56

El equipo está bien; la visión es mejor	58
Exposiciones decentes	64
El mejor negativo digital	65
Exponer para las luces	66
Ver la luz	68
Escoja la lente según su comportamiento	72
Teleobjetivos.	75
Gran angular.	77
La regla de los tercios.	81
No existe el filtro repáralo-todo	84
Inspiración y transpiración	86

CAPÍTULO CUATRO

Contar historias. 96

Temas universales.	98
Conflicto dentro del encuadre.	102
El ensayo fotográfico	104
Relaciones	111
Gestión de la atención	114
Dejar pistas y provocar preguntas.	117

CAPÍTULO CINCO

Fotografiar personas 124

Acercarse a la gente	126
La barrera del idioma	131
La clave está en los ojos	135
Captar la emoción.	138
Sobre dar y recibir.	144
Exposiciones indecentes.	147





Fotografiar niños	149
Fotografiar ancianos	154
Instantáneas frente a retratos	161
¿Por qué hacer fotos espontáneas de escenas callejeras?	161
Conservar el enfoque.	163
Abstracción	169
Retos de iluminación en localizaciones.	170
Cuatro consejos más	176

CAPÍTULO SEIS

Fotografiar lugares 182

Investigación.	184
Explorar.	186
No tan grandes esperanzas	189
Esté preparado	192
Más allá de la postal: el valor de vagar	197
Vaya despacio	201
La sensación del lugar: la exploración de los sentidos	202
Estar presente: Receptividad física y emocional.	204
Estar en el lugar adecuado.	204
En el momento preciso...	206
Con el talante adecuado	207
Fotografiar lugares icónicos	210
Imágenes icónicas en lugares corrientes.	213
Crear la imagen	217
Esperarla	217
Buscarla	218
Extráigala.	218
Añadir el elemento humano	219
Añadir escala	222
Paisajes.	223
Crear profundidad mediante capas	230
Fotografiar cosas grandes	234
Fotografíe los detalles	237



CAPÍTULO SIETE

Fotografiar culturas 242

Sensibilidad cultural.	245
Investigue y pregunte.	245
Valores y tabúes.	246
Lo diferente no es incorrecto	246
Todos somos diferentes; todos somos iguales.	248
La Historia y sus héroes	250
Fotografiar comida	254
Festividades y celebraciones	257
Fotografiar arte	261
Fotografiar el idioma	263
Fotografiar la fe	264
Recuerde el tema más profundo y busque una forma de expresarlo	266
Sea respetuoso	268

Pensamientos finales 272

Índice 276



DENTRO DEL ENCUADRE

Solo existe el encuadre. Ese es nuestro oficio. Pintar con luz, con astillas de tiempo, dentro del encuadre de nuestra imagen. Se convierte en un arte cuando esa combinación dice algo de manera única. Y pensar que, cuando empecé a aprender fotografía, parecía simplemente cuestión de apuntar la cámara a algo y apretar el botón. Si está leyendo este libro y ya domina el apuntar y disparar y desea ver si es capaz de expresar algo más que un simple "estuve allí" entonces todo empieza con el encuadre. Y uno a uno va metiendo en él elementos, los mueve dentro hasta que le agradan a la vista –y al corazón– y algo dentro dice "¡Ajá!". Y quiere hacer que otros también digan "¡Ajá!". Eso es la fotografía: la disciplina de meter su visión dentro de un encuadre y hacer que encaje.

► Nikon D3s, objetivo de 20 mm, 1/125 s, f/4.5, 800.

Norte de Kenia. Estos pozos son más profundos de lo que imaginé. Lo que no puede verse son otros seis o más guerreros metidos dentro del agujero, pasándose el agua unos a otros hacia arriba, mientras cantan. Consideré que el movimiento era importante, una velocidad de obturación más rápida habría acabado con la magia.





▲ Canon 5D, objetivo de 31 mm, 1/200 s, f/6.3, ISO 800.

Benarés, India. Me detuve a fotografiar al barbero pero la sorpresa escondida era el reflejo que me permitía incluir al cliente en el encuadre.

lluvia. Puede que capte un par de paraguas o que espere a que pase un autobús para fotografiar la salpicadura, todas las formas de fotografiar lo mojado. Es una imagen *de* gente bajo la lluvia pero es una imagen *sobre* lo mojado.

Puede encontrarse con el mismo ejemplo a orillas del Sena en París. Dos amantes sentados en un banco con la Torre Eiffel al fondo. El tema de la imagen es, o puede ser, el amor, el romance, la intimidad. Los objetos que expresan eso serían los amantes y la Torre Eiffel, el icono de París, la Ciudad del Amor. Al buscar la forma de expresar mejor el tema (el amor) a través de los objetos (los amantes) podrá elegir la mejor posición desde la que contar la historia. Puede que quiera que el tema sea más específico, como el amor secreto, en cuyo caso puede elegir oscurecer ligeramente a los amantes mientras se besan. Sea cual sea su decisión, provendrá del conocimiento del tema y cómo se muestra mejor.

▼ Canon 20D, objetivo de 200 mm, 1/1250 s, f/2.8, ISO 400.

Vancouver, Canadá. Composición de dos imágenes tomadas una tras otra. Una está enfocada sobre la mujer con el paraguas y la otra sobre las gotas de lluvia.



Fuera de encuadre

La Habana, Cuba. A veces mi mayor motivación no es espolear mi inspiración o a la musa; es una buena patada en el trasero dada por otra persona. Llevábamos en La Habana cuatro días y me estaba costando encontrar mi propia visión del lugar. Había estado haciendo algunas fotos la noche anterior y realmente lo disfruté. Había hecho fotos que no había visto antes, fotos que mostraban La Habana tal y como la estaba sintiendo y se lo conté a Henri, el amigo que viaja conmigo, me cubre las espaldas y, me avergüenza decirlo, me ayuda a cargar con mi equipo. Así que, la noche siguiente, mientras intentaba decidir entre ir al Capitolio Nacional o quedarme y tomarme otro mojito, Henri me lanzó el guante, probablemente llamándome de todo, así que decidí salir tomar algunas fotos y volver a tomarme mi mojito. Pensaba que fotografiar el Capitolio por la noche era una buena idea y que con los coches antiguos aparcados en el bulvar podría combinar algunas exposiciones largas y algo de fotografía con flash para conseguir algo de mi gusto. Esta es una de esas raras ocasiones en que me hubiera gustado meter en la maleta un par de flashes más y unos mandos a distancia pero uno trabaja con lo que tiene, no con lo que no lleva, y esta es una de las imágenes que más me gusta. El caballero del coche fue cortés y paciente conmigo mientras yo toqueteaba el trípode y el flash. Aprendí hace mucho tiempo que si la gente te está dando su tiempo para que hagas una foto, tú les debes el tomarte el tiempo que sea suficiente para hacerlo bien, pero haciéndolo lo más rápido que puedas. Así que equilibras ambas cosas, trabajas con lo que tienes y cruzas los dedos para que todo encaje y consigas lo que estás buscando antes de que tu modelo se aburra y se vaya rugiendo. A veces no es necesaria la inspiración, solo necesitas un amigo que te ponga en marcha, que te haga salir a hacer fotos.

► Canon 5D, objetivo de 17 mm, 6 s, f/11, flash 580 EX, ISO 200.





▲ Canon 5D, objetivo de 33 mm, 1/30 s, f/22, ISO 100.

Monasterio de Thiksey, Ladakh, India.

imagen que crea una línea implícita en la dirección de su mirada y lleva al espectador a mirar también en esa dirección. Pueden ser las líneas guía de la imagen que convergen en una dirección, atrayendo al ojo hacia ese lugar. Las líneas diagonales marcadas atraen la vista y, con un poco de vista al disparar, pueden usarse para guiar al ojo en la dirección deseada. Cambiar la posición de disparo solo un poco puede hacer que las líneas rectas se conviertan en oblicuas, haciendo la imagen más dinámica y guiando de forma más deliberada la mirada del espectador.

Dejar pistas y provocar preguntas

Un gran narrador no lo cuenta todo, solo lo suficiente para interesarle, contar la historia y hacer que el argumento avance, nada más. Los detalles externos no aportan más que confusión. De hecho, más que abigarrar la historia, un mar de detalles mata el misterio y el interés. Una buena historia tiene algo de sorpresa; incita la curiosidad y deja algo sin contar para que le demos vueltas. Quizá es una mirada hacia fuera del encuadre; conocemos esa mirada de afecto que tiene la mujer pero ¿a quién está mirando? Un rostro pasa a ser una silueta en el momento en que pulsa el disparador y de repente, una foto de una mujer concreta pasa a ser una foto de una mujer a la que envuelve el misterio.

Lo que deje dentro del encuadre debe ser parte de la historia, pero también del argumento visual, aunque sea simplemente para establecer el escenario. Sea muy selectivo. Dejar un fondo con muchas cosas al disparar en un plano amplio e indiscriminado no establece un escenario, es ser perezoso. Cuantos más elementos haya en el encuadre menos fuerza tendrá cada uno de ellos y el estudio se diluye.

Deje suficientes pistas para contar la historia y excluya las suficientes para crear algo de misterio. Las preguntas sin respuesta interesan al espectador y crean una interacción entre la imagen y el que la mira –un nivel más profundo que nos permite pensar y sentir de forma más conectada con la historia–. De igual modo, colocar detalles en la imagen que se descubren solo después de estar un rato mirándola puede contribuir a crear esa sensación de sorpresa o incluso de que se nos ha dejado ser parte de algo. Le aporta a la imagen otra capa de significado que atrae al espectador durante más tiempo o con más frecuencia.

► Canon 5D, objetivo de 70 mm, 1/125 s, f/2.8, ISO 200.

Vieja Delhi, India. Los niños pueden ser deliciosamente desinhibidos, como este niño y su abierta curiosidad. Según crecemos tendemos a ocultar estas cosas pero están en el corazón de nuestra humanidad así que nuestra mejor opción para captarlos es con niños.



Con los años he fotografiado a muchos niños con los que no había tenido relación previa. Esto hacía que yo fuese un extraño para ellos, lo que añade otra dinámica con la que lidiar, y un extraño para sus padres, lo que añade un elemento de paranoia y posibles legalidades.

Esta protección natural no desaparece necesariamente cuando viajamos. En el mundo en vías de desarrollo, los padres no son menos protectores con sus hijos pero tienden a ser menos paranoicos, lo que ofrece a los fotógrafos mayor margen y responsabilidad. Pueden encontrar niños

corriendo por todas partes y aunque esto ofrece gran cantidad de oportunidades de fotografiarlos, no se confunda al pensar que están desatendidos. En gran parte del mundo, los niños son responsabilidad colectiva de la comunidad y debe tratarlos como tal. Permanecer absolutamente libre de reproches en su comportamiento con los niños le permite ser bienvenido en esa comunidad; incluso una supuesta transgresión de esa confianza puede ser tomada con hostilidad.

No merodee ni tome imágenes de forma que pueda percibirse como depredadora. Sea abierto. Si parece nervioso o que oculta algo, todo adulto responsable a la vista estará nervioso. Entable una conversación con los adultos; muéstreles las fotos. Sea sensible al derecho de sus padres de proteger a sus hijos. Recuerde que los derechos y seguridad de los niños son más fundamentales que el suyo (que puede no tener donde está viajando) a fotografiarles.

Los fotógrafos que parecen depredadores dan a los padres razones para preocuparse y dificultan que los fotógrafos la creación de imágenes hermosas con significado sin levantar sospechas, miedo y hostilidad.

Eso es lo desagradable, pero fotografiar niños no tiene por qué evitarse o ser intimidante. Aprender un truco de magia o poder hacer algunas muecas hará que le caiga bien a los niños, independientemente del idioma. Gran parte de mi fotografía está hecha en países en los que no se habla inglés, así que un truco de magia rompe la barrera del lenguaje. Después les hago una foto y se la enseño en la parte trasera de la cámara. Normalmente esto resulta en un frenesí de poses, pero si tiene paciencia y espera (puede borrarlas después) finalmente se verá recompensado con algunas imágenes espontáneas.

Cuando viajo por Occidente llevo tarjetas de visita y, cuando es apropiado, me aseguro de que los padres consiguen un par. Les hago saber quién soy y les agradezco el haber interactuado con el niño y les digo lo majo que es. Les invito a que me envíen un mail con su dirección y les pido permiso para enviarles las fotos como agradecimiento. Cuanto más abierto sea con la gente más confiarán en usted.

Fotografiar niños puede ser muy satisfactorio. Sea paciente, amable, esté preparado para cualquier cosa y dispere con el corazón tanto como con la cámara.

Piense en la fotografía como en una colaboración entre usted y el niño: usted aporta la experiencia y la cámara y ello la diversión, lo inesperado y la espontaneidad.

Fotografiar lugares icónicos

Un icono es como un símbolo, una imagen de algo concreto que representa algo mayor. La Torre Eiffel es un icono de París, el Taj Mahal es un icono de India, las Pirámides son un icono de Egipto. El reto de los lugares icónicos es fotografiarlos con una mirada nueva e, idealmente, con una opinión fresca. Llegue a cualquier aeropuerto o estación de tren del mundo y mire el primer expositor de postales que vea: los iconos locales probablemente sean los más presentes y se han fotografiado una y otra vez. Es más fácil crear un nuevo icono o fotografiar una imagen icónica de otra cosa que ir a contra corriente y fotografiar un icono establecido de una forma nueva. Pero eso no quiere decir que no pueda hacerse.

Las preguntas guía para fotografiar un icono de una forma nueva son estas:

- ¿Cómo se ha fotografiado antes y por qué?
- ¿A qué emoción suelen apelar esas imágenes?
- ¿Qué siente y piensa sobre este lugar?
- ¿Puede captar su encuentro con este lugar de una forma nueva?

La primera pregunta es fácil de responder. Mire las postales. Busque en Google Imágenes o en un banco de imágenes. Verá más fotos de estos lugares de las que quisiera. También podrá dividir las por grupos y después, cuando esté en la localización, podrá ver lo que no se captó simplemente explorando un poco.

La segunda pregunta es menos fácil. Algunas de estas imágenes no apelan a ninguna emoción. Algunas al romance o la grandeza. Algunas serán más iconoclastas. Lo que buscamos son los surcos en los que caen estas imágenes para evitarlos.

La tercera pregunta es donde comienza el proceso creativo, en su encuentro con el lugar. Donde sus opiniones, pensamientos, reacciones y visión se encuentran en ese lugar en ese momento en el tiempo.

La cuarta pregunta es el lugar en el que la tercera se desarrolla y expresa. Es importante recordar que hay pocos lugares en el mundo que no hayan sido fotografiados. Todos intentamos evitar la foto típica, pero el cliché no está en lo que fotografiamos sino en cómo lo hacemos. Es

► Canon 5D, objetivo de 17 mm, 1/250 s, f/13, ISO 500.

Agra, India.





▲ Canon 5D, objetivo de 40 mm, 1/30 s, f/6.3, ISO 800.

Hanoi, Vietnam.



▲ Canon 5D, objetivo de 75 mm, 1/125 s, f/2.8, ISO 800.

Hanoi, Vietnam.



▲ Canon 5D, objetivo de 180 mm, 1/160 s, f/2.8, ISO 400.

Hanoi, Vietnam.

EL ENCUADRE PERFECTO 2ª EDICIÓN

DETRÁS DE UNA IMAGEN IMPRESIONANTE,
SE ENCUENTRAN LA VISIÓN
Y LAS EMOCIONES DEL FOTÓGRAFO

En su primera edición, esta obra recibió el reconocimiento de la crítica por su humanidad y enseñanzas prácticas. Y ahora David duChemin nos presenta su sincero argumento sobre cómo crear fotografías y nos descubre un punto de vista personal que hace que esas historias visuales sean atractivas y auténticas.

David nos enseña cómo buscar y servir a nuestra visión creativa a través del arte de la fotografía, resaltando imágenes de su propia travesía alrededor del mundo para así obtener fotografías llenas de sensibilidad sobre rostros, lugares y culturas diferentes.

El autor comparte todos los aspectos de la narración y el ensayo fotográfico: cómo dirigir la mirada a través del visor, qué apertura utilizar, su enfoque compositivo, las técnicas de exposición y la utilización de la luz.

Esta renovada edición incluye nuevas imágenes, ejercicios y consejos creativos, capítulos actualizados y un tratamiento más amplio sobre la fotografía paisajística. Y lo más importante, le ayuda a encontrar, cultivar y perseguir su propia visión y no rendirse hasta transmitirla a través de la fotografía.

Prologado por Joe McNally, fotógrafo superventas de la colección PhotoClub.

«David cruza la línea del manual útil. Abre su corazón y su mente como narrador magistral impulsado por una simpatía aguda de la condición humana, junto con una intensa curiosidad y respeto por las diferencias y la uniformidad del mundo».

— **Joe McNally**, fotógrafo y autor superventas con títulos como *Fotografía extraordinaria*, *Iluminación para una fotografía impresionante* y *Diseñar la luz*, entre otros muchos.

«La gente va a estar hablando de este libro en los años venideros. ¡Es tan bueno!»

— **Scott Kelby**, fotógrafo y autor superventas con títulos como *La fotografía digital*, *Manipula tus fotografías digitales* y *Iluminar, disparar y retocar*, entre otros muchos.

«David DuChemin inspira a ser un mejor fotógrafo».

— **Paul Caponigro**, fotógrafo internacional y artista visual.

photo
CLUB

www.photo-club.es

